

La NIIF para las PyMEs en el entorno colombiano

Por Daniel Sarmiento Pavas

Consejero Consejo Técnico de la Contaduría Pública (CTCP)

Presentación

El proceso de internacionalización de la economía emprendido desde hace más de dos décadas por el gobierno nacional, ha presentado diversas dificultades en su tránsito. Entre ellas, la falta de adecuación estructural del país para enfrentar los inmensos retos que supone para nuestros empresarios lanzarse a una competencia abierta en los mercados internacionales.

La infraestructura del país todavía está a medio camino para lograr las condiciones de competitividad requeridas. Aún es necesario desarrollar a mayor escala un sistema de transporte, por todos los medios, que permita el tránsito de los productos de una manera ágil y económica desde y hacia nuestro país, entre muchos otros aspectos.

Pero el asunto no se queda en la necesidades de infraestructura. También se necesitaba hacer cambios de fondo en la estructura regulatoria, y en ella, en lo referente a la regulación de la información financiera y su evaluación.

En los últimos años, los tratados de libre comercio se han incrementado notoriamente. Lo más destacable es que son tratados con las mayores economías del mundo, como sucede con los ya suscritos con E.U., Canadá y Corea, y los que están en desarrollo, entre otros el tratado con la Unión Europea. Por otro lado, otros acuerdos de integración regional se han ido configurando en este último tiempo. Es el caso del MILA, que pretende facilitar las negociaciones entre las bolsa de valores de Chile, Perú, México y Colombia.

No puede negarse la importancia de la información financiera en la ejecución de todos estos acuerdos. Bastante se ha hablado ya de la necesidad de contar con una información preparada sobre bases técnicas de aceptación universal, que permita la comparabilidad de la información y genere la suficiente credibilidad, como presupuesto para la realización de transacciones que permitan la profundización de los mercados.

Sin embargo, típicamente al hablar de mercados, se piensa en principio en mercados de capitales. Y ahí es donde comienza a minimizarse la necesidad de esa estandarización técnica, puesto que en nuestro caso, no puede discutirse el pequeño tamaño de nuestro mercado de capitales.

Pero no se trata solamente de mercado de capitales. El acelerado desarrollo del comercio electrónico ocurrido durante la década pasada, sumado al derribamiento cada vez mayor de las trabas comerciales internacionales, amplía el horizonte de intercambio comercial. No se trata solo de empresas con sus acciones cotizadas en bolsas; cualquier empresa, independientemente de su tamaño, está en posibilidades de participar en este gran mercado mundial.

Es en este contexto donde aparece la necesidad de pensar en criterios técnicos de bases que sirvan como referente para las compañías que no pertenecen a ese pequeño grupo de empresas que concentran el poder económico universal. Esta es la necesidad que pretende satisfacer la NIIF para las PyMEs.

Algunos antecedentes

Decidir si una entidad que no requiere aplicar estándares completos debe aplicar un conjunto distinto de estándares o no, no es un tema nuevo, o que haya surgido solamente desde las discusiones de IASB que generaron la emisión de la NIIF para PyMEs, objeto de este escrito.

Como lo mencionan Wright y otros¹, este tema ha sido debatido desde 1972 en Estados Unidos, donde curiosamente, aun no hay un estándar para lo que ellos denominan empresa privadas. Existen todavía puntos de vista encontrados en ese país, sobre lo que debe hacer con la información financiera producida por ese grupo de entidades, que se calcula en alrededor de 28 millones de empresas, una cifra similar a la de la Unión Europea. Los puntos de vista sobre este tema en ese país se pueden resumir en tres:

1. Quienes opinan que no es necesario definir condiciones separadas para las compañías privadas, puesto que una empresa más simple no utilizará los estándares más complejos, así que por sustracción de materia, no se verá seriamente afectada si aplica el mismo conjunto de normas que las empresas públicas (cotizantes).
2. Quienes piensan que sí es necesario establecer una norma separada para empresas privadas. La razón primordial, es la relación costo-beneficio, la cual genera un desbalance entre los esfuerzos que debe realizar una entidad para cumplir los estándares en su totalidad y los beneficios que obtendrán de esa información los usuarios, que en general, incluyen en la práctica a la banca, a proveedores y al Estado.
3. Los que opinan que lo que debe hacer Estados Unidos, es seguir el estándar establecido por el IASB para PyMEs, porque de otra manera, no se tendrá comparabilidad internacional en la información producida por las empresas privadas.

El debate continúa y los principales actores son el American Institute of Certified Public Accountants (AICPA), el Financial Accounting Foundation (FAF) y el Financial Accounting Standards Board (FASB)

¹ Big GAAP/Little GAAP: Will The Debate Ever End? Gail B. Wright, FGCU, Fort Myers, Florida, USA; Daniel Fernandez, FGCU, Fort Myers, Florida, USA; Jeremy Burns, Larson Allen, Fort Myers, Florida, USA; Hawkins, SVA, Madison, Wisconsin, USA; Christina Hornsby, Hill, Barth, & King, Naples, Florida, USA; Sunny Patel, Goal Financial, Alexandria, Virginia, USA. *Journal of Business & Economics Research* – May 2012. Volume 10, Number 5.

Tal vez el primer país en definir un estándar exclusivo para pequeñas y medianas empresas fue el Reino Unido. La ley de compañías de 1985 (equivalente a nuestra ley de PyMEs), fue un elemento impulsador de la necesidad de generar un estándar para este tipo de entidades.

Luego de varios años de discusiones, el ASB (Consejo de Normas de Contabilidad) del Reino Unido, emitió en 1997 el FRSE (Estándar de Información Financiera para Pequeñas Entidades). Evidentemente, este estándar, que ha venido siendo actualizado recurrentemente hasta la fecha, es una simplificación de los FRS (Estándares de Información Financiera), que hacen parte de los llamados UK-GAAP, que constituyen el cuerpo normativo de información financiera para el Reino Unido.

En el ámbito de los estándares internacionales, este tema apenas comenzó a ser abordado en la década pasada. El IASC, antiguo emisor, no había mostrado mayor interés sobre este punto, puesto que consideraba que los estándares internacionales van encaminados hacia el mercado de capitales, que mueve la mayor parte de las transacciones económicas del mundo. Desde un inicio se consideró en el emisor, que los estándares internacionales podían servir como referente para cualquier tipo de entidad, pero no se impulsó el desarrollo de un estándar especial para compañías no pertenecientes al mercado de valores o que no fueran de interés público.

El asunto comenzó a cambiar a comienzos de la década pasada. Diversos factores, a nuestro modo de ver, influyeron en este cambio de perspectiva. Por un lado, la amplia difusión de las NIIF, que hasta ese entonces tenían una circulación y un acatamiento restringidos, hizo que se percibiera cada vez más la necesidad de llenar un vacío evidente. Era claro que las NIIF plenas imponían graves cargas a las entidades más pequeñas y que no se trataba simplemente de obviar la aplicación de algunos estándares por sustracción de materia, sino de desarrollar uno específico para entidades con características distintas a las que requieren NIIF plenas.

Por otro lado, algunos órganos profesionales regionales, entre ellos la Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC), comenzaron a solicitarle al IASB una definición sobre este tema, dado que en América Latina en general, los mercados de capitales son reducidos y la gran mayoría de empresas no cumplen los parámetros para la aplicación de las NIIF plenas.

Cuando el anterior emisor, IASC, se encontraba en la transición hacia el nuevo emisor, IASB, preparó un informe para facilitar el paso de un cuerpo al otro. En este informe, datado en el año 2000, el comité saliente expresó: "Existe una demanda para una versión especial de las Normas Internacionales de Contabilidad para Pequeñas Empresas"². Finalmente, el IASB incluyó en su agenda el tema en el año 2002; en 2004 emitió un documento para discusión; en 2007, el borrador del estándar y en 2009, el estándar definitivo.

Es innegable la similitud de estructura entre la NIIF para las PyMEs y el FRSE

² Fundamentos de las Conclusiones de la NIIF para las PyMEs, FC1.

británico. Ambos son estándares unitarios conformados por secciones; ambos provienen del órgano emisor de los estándares plenos, por lo cual han sido preparados sobre la bases de ellos; ambos buscan una “plataforma estable” para los afectados y ambos contienen más o menos una extensión similar (entre 200 y 250 páginas). Por lo tanto, podría pensarse que el FRSSE fue un referente para el IASB al preparar su estándar internacional.

¿Qué es una PyME?

La definición del IASB

Es necesario aclarar que el concepto de PyME incluido en el estándar internacional no es el mismo que para Colombia. Más bien podría decirse que lo que se buscó fue un estándar que aplicara a entidades que no requieren las NIIF plenas, y no específicamente uno para empresas pequeñas.

Es cierto que las empresas pequeñas hacen parte de ese gran grupo de entidades que no requieren las NIIF plenas, pero el término no va dirigido exactamente a ese grupo.

Así lo reconoce el propio IASB en las bases de conclusiones, donde se lee: “El IASB consideró la posibilidad de utilizar otro término. Incluso antes de publicar el proyecto de norma en febrero de 2007, el Consejo había utilizado el término “entidad sin obligación pública de rendir cuentas” (ESOPRC) durante varios meses a lo largo de 2005. Durante sus nuevas deliberaciones de las propuestas al proyecto de norma durante 2008, el Consejo también usó los términos ESOPRC y “entidades no cotizadas” durante varios meses.”³

La intención del IASB era incluir entidades de diversos tamaños como sujetos del uso de la nueva NIIF. Como parte del proceso de desarrollo del estándar, efectuó pruebas de campo en 20 países a 116 compañías, que se agrupaban así:⁴

Número de empleados	Porcentaje de la muestra
10 o menos	35
11 a 50	35
Más de 50	30

Como se puede observar, el IASB incluyó entre los destinatarios del estándar incluso lo que en nuestro medio serían microempresas. De hecho, el organismo considera que una microempresa puede aplicar la NIIF para las PyMEs, así como puede hacerlo una gran empresa, incluso con miles de empleados, que no tenga obligación pública de reporte o no participe del mercado de valores⁵.

³ Id, FC79.

⁴ Id, FC 20.

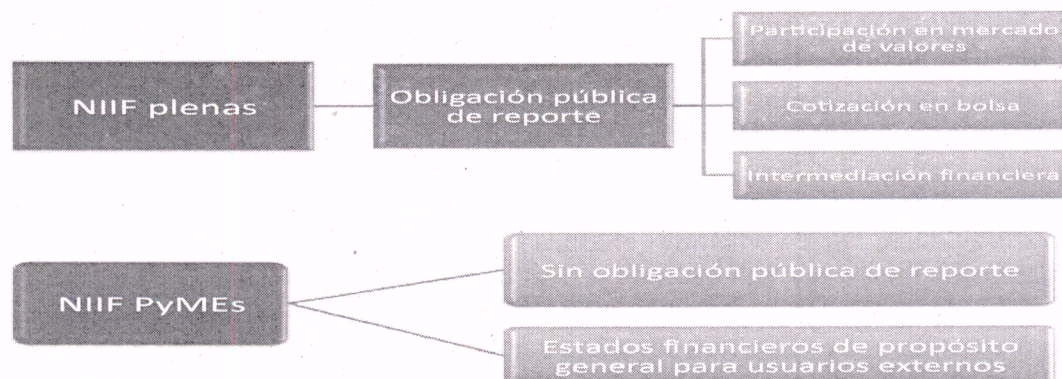
⁵ Id, FC 71.

En estos términos se haya sentido en la definición de PyME contenida en el estándar: "Las pequeñas y medianas entidades son entidades que:

(a) no tienen obligación pública de rendir cuentas, y

(b) publican estados financieros con propósito de información general para usuarios externos. Son ejemplos de usuarios externos los propietarios que no están implicados en la gestión del negocio, los acreedores actuales o potenciales y las agencias de calificación crediticia."⁶

El siguiente cuadro ilustra la definición del IASB.



Se ve entonces que el sujeto de aplicación del estándar no está en función del tamaño, sino de los usuarios de la información. En los Fundamentos de las Conclusiones, el IASB manifiesta: "A juicio del Consejo, la naturaleza y el grado de diferencias entre las NIIF completas y una NIIF para las PYMES debe determinarse en función de las necesidades de los usuarios y de un análisis de costo-beneficio."⁷

De allí se desprenden diversos efectos. Por ejemplo, si una empresa presta un servicio público, ¿debe usar NIIF plenas por ese solo hecho?

La respuesta está en el propio estándar⁸ que indica que el mantenimiento de activos de un amplio grupo de terceros debe verse en función de la actividad principal y no de actividades secundarias. Por lo tanto, si la actividad principal es la prestación del servicio y no la captación de fondos del público, se trata de una entidad que podría aplicar la NIIF para las PyMEs.

Por otro lado, ¿qué pasa si una entidad se cataloga como PyME, pero necesita tratar aspectos que no están contenidos en el estándar? Esta situación puede presentarse con relativa frecuencia y nos lleva a pensar que aunque el estándar haya sido diseñado como "independiente", habrá ocasiones en las que inevitablemente sea necesario recurrir a las NIIF plenas o incluso a otros referentes para resolver el vacío. Eso también implica que hay que tener sumo cuidado en definir el alcance de este estándar, para que situaciones de este tipo no

⁶ NIIF para las PyMEs 1.2.

⁷ Ibid, FC 46.

⁸ Ver párrafo 1.4.

sean recurrentes, porque perdería utilidad su utilización.

La definición colombiana

Las MIPyMEs se encuentran definidas en el artículo 43 de la Ley 1450 de 2011 así: “Para todos los efectos, se entiende por empresa, toda unidad de explotación económica, realizada por persona natural o jurídica, en actividades agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, en el área rural o urbana. Para la clasificación por tamaño empresarial, entiéndase micro, pequeña, mediana y gran empresa, se podrá utilizar uno o varios de los siguientes criterios:

1. Número de trabajadores totales.
2. Valor de ventas brutas anuales.
3. Valor activos totales... “

Como no se han definido los parámetros numéricos para establecer estas clasificaciones, siguen vigentes entonces los de la Ley 590 de 2000 que fue modificada por la Ley 905 de 2004. En todo caso, se observa que, como sucede en la mayoría de países, en el caso colombiano la definición de micro, pequeña y mediana empresa está en función del tamaño.

Puede concluirse entonces que existe una divergencia entre el término PyME utilizado en la legislación y el de IASB, puesto que mientras en el primer caso sólo se busca establecer tamaños de entidades, en el segundo, se busca una clasificación por características de usuarios de la información.

Alcance de la NIIF para las PyMEs en Colombia

Considerando los aspectos comentados atrás, el CTCP ha usado el mismo razonamiento del IASB y ha definido los grupos de entidades para la aplicación de los estándares teniendo en cuenta el mismo criterio de las características de usuarios principales de la información. Sin embargo, en línea con el criterio del Grupo de Trabajo Intergubernamental de Expertos en Normas de Contabilidad e Información (ISAR, por su sigla en inglés), el CTCP se ha separado del criterio del IASB acerca de las necesidades de información de las microempresas.

ISAR argumenta que la NIIF para las PyMEs, “puede no ser apropiada para empresas más pequeñas, tales como aquellas que pueden no presentar estados financieros de propósito general. En general, sus estados financieros no están diseñados para satisfacer las necesidades de un amplio grupo de usuarios.”⁹ Los lineamientos correspondientes a estas entidades, que el propio ISAR denomina microempresas, están contenidos en la Guía para Nivel 3.

Esta guía propone una contabilidad simplificada, basada en el principio de causación y solamente dos estados financieros: El Estado de Situación Financiera y

⁹ Accounting and Financial Reporting Guidelines for Small and Medium-sized Enterprises (SMEGA) – Level 3 guidance. ISAR, 2008. Traducción propia.

el Estado de Resultados, aunque opcionalmente pueden preparar el Estado de Flujos de Efectivo. Igualmente, las revelaciones son muy resumidas.

El CTCP se ha inclinado por esta posición, lo cual no significa que se violen los estándares internacionales, si se tiene en cuenta que el IASB ha manifestado abiertamente sobre el alcance de aplicación de la NIIF para las PyMEs: "Para decidir a qué entidades se les debe requerir o permitir la utilización de la NIIF para las PYMES, las jurisdicciones pueden elegir prescribir criterios de tamaño cuantificados. De forma similar, una jurisdicción puede decidir que a las entidades que son económicamente significativas en ese país se les debe requerir utilizar las NIIF completas en lugar de la NIIF para las PYMES."¹⁰

Lo anterior está en consonancia con la posición asumida por el CTCP, al incluir en el Direccionamiento Estratégico la clasificación de las entidades en tres grupos para la aplicación de estándares de información financiera, ampliando el Grupo 1 (NIIF plenas) con entidades que por las características y multiplicidad de los usuarios de su información deben aplicar las NIIF plenas, y dejando a las microempresas en el grupo 3, en el cual aplicarán un estándar desarrollado especialmente para ellas, pero basado en los criterios generales de NIIF y de ISAR, Nivel 3.

Con base en los parámetros comentados en los párrafos anteriores, en Colombia, para efectos de la aplicación de la NIIF para las PyMEs, que afectará a las empresas incluidas en el Grupo 2 del Direccionamiento Estratégico, se tienen en cuenta un límite inferior y uno superior. El inferior es que no se trate de microempresas, a menos que éstas tengan ingresos superiores a 6.000 salarios mínimos mensuales legales vigentes, en cuyo caso sí deben pertenecer al Grupo 2, y el superior es que no sean entidades con obligación pública de reporte o con características adicionales que el CTCP ha definido como indicadores de que la entidad debe pertenecer al Grupo 1.

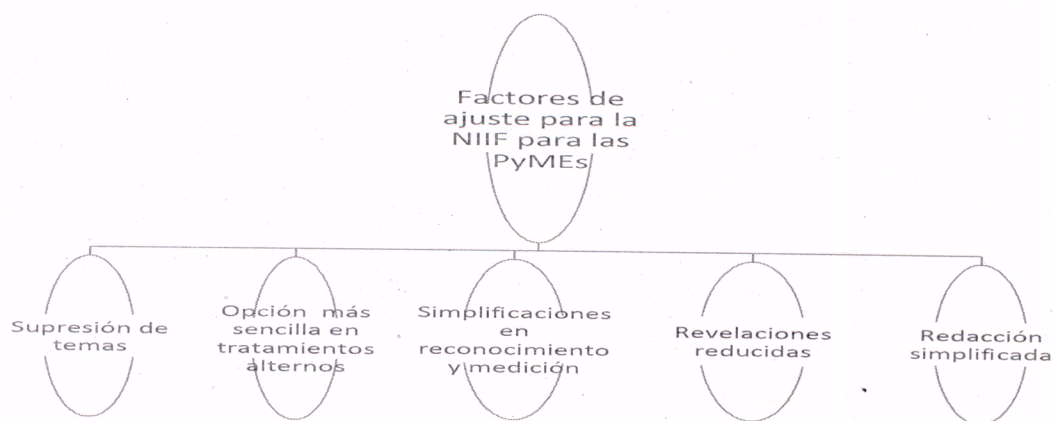
Sólo habría que añadir que como una de las características de la obligación pública de reporte es la de mantener depósitos en calidad de fiduciario para un amplio grupo de terceros, el CTCP ha aclarado que si una entidad, así sea vigilada por la Superintendencia Financiera, capta dinero de un grupo cerrado de terceros, así sea con fines de intermediación, no requiere aplicar las NIIF plenas, y aplicaría la NIIF para las PyMEs.

Características generales de la NIIF para las PyMEs

Considerando que este estándar ha sido desarrollado partiendo de las NIIF plenas, es bueno considerar qué implicaciones tienen estos estándares en la NIIF para las PyMEs.

En general, las reducciones y simplificaciones de la NIIF para las PyMEs con respecto a las NIIF plenas, se observan en el siguiente cuadro.

¹⁰ Fundamentos de las Conclusiones de la NIIF para las PyMEs, FC70.



Supresión de temas

En la NIIF para PyMEs no se encuentran los siguientes temas incluidos en las NIIF plenas:

1. Segmentos de operación. Este requerimiento está dirigido solamente a las entidades que participan en el mercado de valores, pero puede aplicarse en forma voluntaria. Como una PyME no participa del mercado de valores, no aplicaría el estándar. Pero si decidiera voluntariamente preparar información por segmentos de operación, no tendría referente, ya que en el estándar para las PyMEs, el tema simplemente está excluido.
2. Ganancias por acción. Sucede algo parecido al caso anterior. Como las PyMEs no cotizan en bolsa, no necesitan calcular este indicador. Pero si desearan hacerlo, no tendrían referente, porque igualmente, el tema está simplemente ignorado en el estándar.
3. Información Financiera Intermedia. El estándar parte del principio de que los estados financieros intermedios usualmente se preparan porque los requiere un usuario externo para fines de control o de difusión al público. Sin embargo, esto no siempre es así, puesto que por ejemplo un banco puede requerir información financiera intermedia y si se trata de una PyME, no hay referente para su preparación.
4. Activos no corrientes mantenidos para la venta. Este tema está excluido porque en general los activos fijos y los intangibles son medidos al costo de acuerdo con el estándar. Por lo tanto, no hace falta una medición de valor razonable ni una reclasificación cuando se decida la venta de un activo de estas características. Sin embargo, frecuentemente los activos no corrientes mantenidos para la venta van ligados a la discontinuación de operaciones. De hecho, ambos temas están incluidos en la NIIF 5. La discontinuación de operaciones sí está incluida en la NIIF para las PyMEs.

El análisis somero hecho en los párrafos anteriores demuestra que aunque la NIIF para las PyMEs dice ser una norma auto-contenida, es decir, que no necesita referencias a los estándares plenos, esto no es cierto en la práctica y en muchos casos es necesario recurrir a las NIIF plenas para aclarar

conceptos o establecer procedimientos.

Opción más sencilla en tratamientos alternos

En muchos casos las NIIF tienen métodos o modelos alternativos, donde el usuario puede escoger cuál vía quiere seguir. En la NIIF para las PyMEs, se ha buscado reducir hasta donde ha sido posible esas alternativas, y se ha dejado como único el método o modelo más sencillo. En algunos casos, curiosamente, se presentan más alternativas que en las NIIF plenas. A continuación algunos ejemplos de opciones de políticas establecidas por el estándar.

1. Asociadas. Se permite el costo, el método de la participación y el valor razonable con cambios en resultados. En la NIC 28, el método de la participación no es aplicable en los estados financieros separados, aunque este punto ha sido requerido por el GLENIF, que es el grupo que asocia a los emisores de estándares de información financiera de Latinoamérica. En los estados financieros separados se puede usar valor razonable, pero con cambios en otros resultado integral.
2. Costos por préstamos. No se pueden capitalizar los costos financieros, mientras en la NIC 23, es la única opción permitida. Sin embargo, este es uno de los puntos que el público ha solicitado al SMEIG (Grupo del IASB encargado de la revisión del estándar) que se modifique, así que es probable que en la nueva versión se incluya.
3. Costos de desarrollo. No se permite la capitalización de desarrollo en el estándar, contrario a lo que prescribe la NIC 38.
4. Activos intangibles y propiedades, planta y equipo. El único modelo admitido es el costo, por lo tanto no se acepta el modelo de revaluación.
5. Propiedades de inversión. El valor razonable solamente se utiliza si no hay costo o esfuerzo desproporcionado. De lo contrario, el activo se trata bajo los mismos requerimientos de propiedades, planta y equipo.
6. Subvenciones del gobierno. En el caso de activos, se miden por el valor razonable y no se puede usar un valor simbólico, como lo permite la NIC 20.

Simplificaciones en reconocimiento y medición

A continuación se presentan las más significativas para nuestro medio.

1. Instrumentos financieros. Es uno de los temas donde se nota claramente la simplificación y el único donde hay una referencia expresa a las NIIF. El estándar estableció dos secciones para tratar este aspecto: las secciones 11 y 12. En la primera, simplificó de manera sensible el tratamiento de los instrumentos financieros básicos y en la segunda

simplificó los procedimientos para reconocer y medir instrumentos financieros complejos. Sin embargo, dejó al usuario en libertad de decidir si usa esta sección o prefiere acogerse a los requerimientos de la NIC 39.

Los aspectos más relevantes de instrumentos financieros se refieren a la medición (costo, costo amortizado o valor razonable con cambios en resultados), la baja (no hay implicación o participación continuada) y la contabilidad de coberturas (la prueba de eficacia es más sencilla y la discontinuación de la contabilidad de coberturas se hace al final del periodo).

2. Amortización de la plusvalía y activos intangibles de vida útil indefinida. En la práctica, en el estándar no hay activos de vida útil indefinida, por lo cual todos se amortizan, incluyendo la plusvalía, contrario a lo que prescriben la NIC 38 y la NIIF 3.
3. Diferencias de cambio en partidas monetarias. El ajuste de cambio como consecuencia de la conversión de estados financieros debe reclasificarse de otro resultado integral a resultados, de acuerdo con la NIC 21. La NIIF para las PyMEs no exige esa reclasificación, lo cual elimina la necesidad de hacer un seguimiento a las diferencias en cambio desde el reconocimiento inicial de la inversión en el extranjero.
4. Valor razonable en activos biológicos. El modelo de valor razonable sólo se aplica si no hay costo o esfuerzo desproporcionado. De lo contrario, se usa el modelo del costo.
5. Beneficios a empleados. El estándar exige el uso del método de la unidad de crédito proyectada, sólo si no produce un costo o esfuerzo desproporcionado, lo cual puede llevar a evitar costosos cálculos actuariales. Por otro lado, la norma permite contabilizar las ganancias o pérdidas actuariales en resultados o en otro resultado integral, mientras la NIC 19 solo permite la segunda opción.
6. Pagos basados en acciones. Si el valor razonable de pagos basados en acciones liquidados con instrumentos de patrimonio no está disponible, la estimación puede ser hecha con base del mejor cálculo de valor razonable que puedan hacer los administradores. Si la liquidación es alternativa, se preferencia el tratamiento como liquidada con base en efectivo (se causa un pasivo y no un elemento patrimonial) a menos que se den determinadas condiciones.
7. Transición a la NIIF para las PyMEs. El estándar permite argumentar impracticabilidad para reexpresar información comparativa en la adopción por primera vez. Este concepto también se aplica en la medición inicial de algunas partidas en el estado de situación financiera de apertura.

Revelaciones reducidas

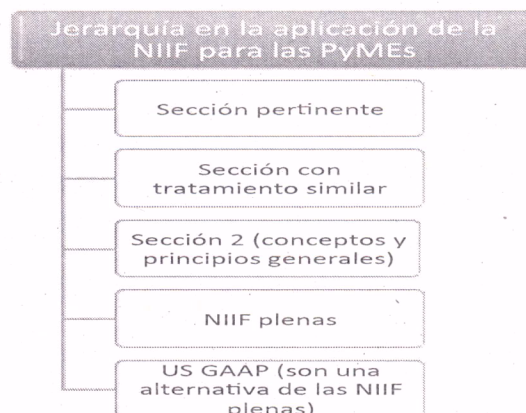
Las revelaciones implican una carga significativa de trabajo en las NIIF plenas. Indudablemente este tema constituye un gran alivio en la NIIF para las PyMEs, donde la exigencia de revelaciones se ha reducido significativamente, pensando en la relevancia de la información solicitada en función de los posibles usuarios de la información. No es práctico hacer en este escrito un análisis pormenorizado de este punto, pues en todos los temas hay reducciones importantes en las revelaciones requeridas.

Redacción simplificada

No se puede negar que este aspecto también es evidente al leer el estándar. La redacción ha pretendido ser tan simple, que en algunos casos obtiene el efecto contrario: es decir, no da suficientes elementos para entender lo que se pretende decir. Es apenas natural que esto suceda, cuando el contenido de las NIIF plenas se ha resumido en un estándar que apenas contiene un 10% de la extensión de aquéllas.

Por esta razón, muchas definiciones que son necesarias para aplicar el estándar no están presentes, lo cual refuerza lo que dijimos antes, acerca de la necesidad en muchos casos de recurrir a las NIIF plenas para entender los conceptos pertinentes.

Podríamos decir que la jerarquía que hay que usar en la práctica para aplicar el estándar, es la que aparece en el siguiente cuadro.

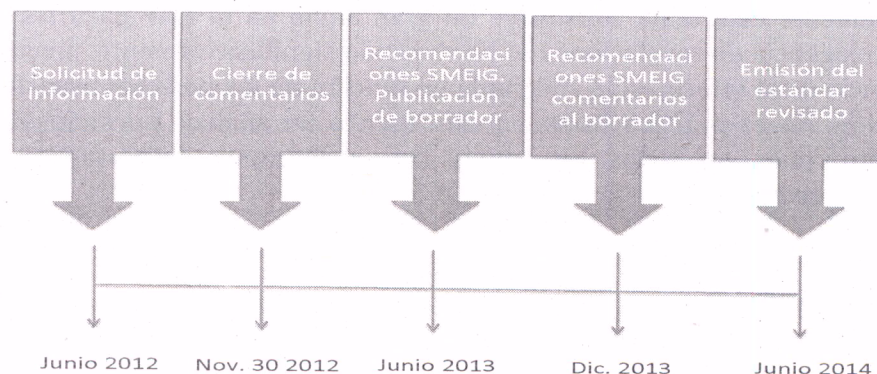


Revisión de la NIIF

Como señalamos al inicio, este estándar pretende una estabilidad mínima de 3 años. Teniendo en cuenta que fue emitido en 2009, ha llegado el momento de iniciar una revisión para incorporar los cambios que han sufrido las NIIF plenas

durante estos años y atender las inquietudes que se han generado durante el tiempo de su vigencia. El cronograma del proyecto de revisión es el siguiente:

Cronograma de revisión de la NIIF para las PyMEs



Con ese propósito, el IASB ha publicado un cuestionario cuyas respuestas servirán como base para efectuar las modificaciones que sean apropiadas. El cuestionario incluye en la parte A preguntas específicas y en la B preguntas generales.

Los siguientes son los temas sobre los que el IASB ha lanzado preguntas específicas, cuya fecha límite de respuesta es noviembre 30 de 2012:

1. Posibilidad de usar el estándar en entidades que participen en el mercado de valores.
2. Posibilidad de usar el estándar en entidades financieras.
3. Posibilidad de usar el estándar en entidades sin ánimo de lucro.
4. Actualización del estándar para reflejar los cambios en el concepto de control incluidos en la NIIF 10.
5. Actualización del estándar para permitir la opción de usar la NIIF 9.
6. Actualización del concepto de valor razonable de acuerdo con los nuevos lineamientos de la NIIF 13.
7. Aplicación de los conceptos de valor razonable de NIIF 13 a la sección 11.
8. Incorporación de los criterios de acuerdos conjuntos de la NIIF 11.
9. Posibilidad de usar el modelo de revaluación para propiedades, planta y equipo.
10. Posibilidad de capitalizar los costos de desarrollo, como lo dispone la NIC 38.
11. Posibilidad de amortizar la plusvalía y otros activos intangibles con vida útil presunta de 10 años en un término menor.
12. Actualización de la Sección 19 (combinaciones de negocios) para incorporar los cambios de la NIIF 3, versión 2008.
13. Incorporación del capital suscrito por cobrar como un activo y no como un menor valor del patrimonio.
14. Capitalización de costos financieros en activos aptos.
15. Eliminación de la opción de presentar las ganancias y pérdidas actuariales en resultados.
16. Tratamiento del impuesto diferido (enfoque, método o eliminación).

17. Modificación de la Sección 29 (impuesto a las ganancias) para ajustarla a la NIC 12 (la sección fue hecha con base en un proyecto de IASB para modificar NIC 12 que no se ha hecho efectivo).
18. Posibilidad de incluir en la Sección 29 la presunción de que una propiedad de inversión medida al valor razonable se recuperará mediante la venta.
19. Necesidad de incluir nuevos temas en el estándar.
20. Necesidad de orientaciones adicionales en algunas secciones del estándar.

La parte B incluye los siguientes temas generales:

1. Forma de incorporar los cambios efectuados en las NIIF plenas.
2. Conveniencia de la continuación del programa de preguntas y respuestas del SMEIG para proporcionar guía adicional en la aplicación del estándar.
3. Incorporación de las siete preguntas y respuestas existentes como guía adicional en el cuerpo del estándar.
4. Comentarios sobre el material de entrenamiento.
5. Necesidad de incluir aspectos adicionales generales en el desarrollo del estándar.
6. Preguntas sobre el uso del estándar en el país.

